

La profesión de la fe



CAPÍTULO 2º

DIOS VIENE AL ENCUENTRO DEL HOMBRE

LA REVELACIÓN DE DIOS

6. ¿Qué revela Dios al hombre?

Dios, en su bondad y sabiduría, se revela al hombre. Por medio de acontecimientos y palabras, se revela a sí mismo y el designio de benevolencia que él mismo ha preestablecido desde la eternidad en Cristo en favor de los hombres. Este designio consiste en hacer partícipes de la vida divina a todos los hombres, mediante la gracia del Espíritu Santo, para hacer de ellos hijos adoptivos en su Hijo Unigénito.

7. ¿Cuáles son las primeras etapas de la Revelación de Dios?

Desde el principio, Dios se manifiesta a Adán y Eva, nuestros primeros padres, y les invita a una íntima comunión con Él. Después de la caída, Dios no interrumpe su revelación, y les promete la salvación para toda su descendencia. Después del diluvio, establece con Noé una alianza que abraza a todos los seres vivientes.



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00
Domingos, 10:00, 11:00, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diariamente, a las 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 18:30 a 20:00

VIDA ASCENDENTE

Lunes, de 18:30 a 19:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30. Jueves, 20:30

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

D. Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
D. Rubén Inocencio González. Vicario Parroquial
D. Enrique Pérez Bañón. Diácono

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26
Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99
E-mail: pasuntorre@gmail.com
Web: www.archimadrid.es/pasuntorre
www.parroquiatorreloones.com/
28250 - TORRELOONES (Madrid)



PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. TORRELOONES

ASSUMPTA



Miércoles 15
La Virgen de los Dolores

Queridos feligreses:

Es consolador ver cómo los pecadores y publicanos no tenían miedo de acercarse a Jesús (debía inspirar una gran confianza). Sin embargo no era condescendiente para nada con los pecados. El Señor hablaba muy claro y condenaba el pecado con contundencia. Hoy, en cambio, confundimos las cosas y, así, cuando la Iglesia o sus pastores condenan una actitud como contraria al Evangelio, hay quien se escandaliza. Les parece poco cristiano y reivindican no sé que clase de derechos. Así, no se entiende que la Iglesia niegue la comunión a los divorciados vueltos a casar o a las parejas que conviven juntas sin estar casadas, o que condene la anticoncepción o las técnicas de reproducción "in vitro", incluso que condene el aborto, etc. Según ellos sería "más cristiano" pasar por alto las ofensas a Dios, a la dignidad del hombre y a uno mismo. Pero eso no fue lo que Cristo nos enseñó.

Vuestro Párroco

NÚMERO 412
12 DE SEPTIEMBRE DE 2010



DOMINGO 24º DEL TIEMPO ORDINARIO

**Lecturas: Ex 32, 7-11.13-14
1Tm 1, 12-17**

Sal 50, 3-4.12-13.17.19:
*Me pondré en camino adonde está
mi padre*

Santo evangelio según san Lucas 15, 1-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: - «Ése acoge a los pecadores y come con ellos.» Jesús les dijo esta parábola: - «Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: "¡Felicítadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido." Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas para decirles: ¡Felicítadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido." Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.» También les dijo: - «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna." El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba comer. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros." Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado con-

tra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida el mejor traje y vestidlo; ponedle un anillo en mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; e taba perdido, y lo hemos encontrado." Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud." Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tu bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado." El padre le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado."»

Palabra del Señor



❑ **Retiro para señoras.** Los 3^{os} jueves de cada mes de 18:15 a 19:30. El próximo será el jueves día 16 del actual mes de septiembre.

❑ **Misa de las 13:00 h. los domingos.** Desde el pasado 1 de septiembre se recuperó la Misa de las 13:00 h. los domingos y se vuelve al horario de invierno, adelantando las misas de la tarde de sábados y domingos una hora: los sábados de las 21:00 a las 20:00 h. y los domingos de las 20:00 a las 19:00 y de las 21:00 a las 20:00 h.

❑ **Servicio Informativo** (www.parroquiatorrelodones.com). Temas tratados en el Servicio gratuito semanal del 5 de septiembre:

- Peregrinación nacional a Lourdes de los católicos de Francia
- "Dios siempre supera nuestras expectativas". Testimonio de Carlota Ruiz de Dulanto
- Susan Boyle cantará para el Papa Benedicto XVI en Reino Unido
- El "tercer círculo" de los creyentes no practicantes
- Fiestas de la Asunción 2010
- Jesús de Nazaret

❑ **Catequesis.** En la cartelera, en la pared de la entrada de la iglesia, a la derecha, están los horarios para inscribir a los niños en catequesis.

❑ **Bautizos.** Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia:

- ♦ Berta Calvete Rivas
- ♦ Javier Fermosell Ibor
- ♦ Alejandra Ochoa Espinoza
- ♦ Carlos Guillermo Gutiérrez Lemos
- ♦ Carlota Gómez Díaz
- ♦ Daniel del Pozo Benito
- ♦ Jorge Carcelén Martín
- ♦ Carmen Garrido Gutiérrez



De uno en uno



Un día, caminando por la playa reparé en un hombre que se agachaba una y otra vez, recogía algo de la arena y lo lanzaba al mar. Tan pronto como me aproximé me di cuenta que lo que el hombre agarraba eran estrellas de mar que las olas depositaban en la arena, y una a una las arrojaba de nuevo al mar. Lo interrogué sobre lo que estaba haciendo, a lo que me respondió: estoy lanzando estas estrellas marinas nuevamente al océano. Como ves la marea está baja y estas estrellas han quedado en la orilla. Si no las devuelvo morirán aquí por falta de oxígeno. Entiendo, le dije, pero debe haber miles de estrellas de mar sobre la playa, no puedes lanzarlas todas. Son demasiadas, quizás no te des cuenta que esto sucede probablemente en cientos de playas a lo largo de la costa. - ¿No estás haciendo algo que no tiene sentido? El hombre sonrió, se inclinó y tomó una estrella marina y mientras la lanzaba de vuelta al mar me respondió: ¡Para ésta sí lo tuvo!